



Una escuela donde todos pertenecen: Prevención del matonaje escolar

Pamela Orpinas, PhD

Profesora de la Escuela de Salud Pública de la Universidad de Georgia, Estados Unidos.

El matonaje escolar—o bullying—se presenta de muchas maneras. Lo más visible a profesores es, obviamente, la agresión física: pegar, empujar, arrojar algo con el objeto de herir o molestar, hacer una zancadilla, tirar el pelo, o dañar cosas que pertenecen a compañeros.

Ciertamente la gran mayoría de estudiantes no sufren de acoso físico sino verbal: insultos, sobrenombres a la familia, intimidación, amenazas, y humillaciones. Tal como lo expresa el dicho popular, estas palabras pueden herir más que los golpes.

Un tercer tipo de acoso es igualmente dañino, pero aún más difícil de detectar, el acoso relacional. Este se refiere a la violencia dirigida a destruir las relaciones entre las personas: excluir a personas de actividades diarias, pasar chismes maliciosos, mentir con el objeto de meter a otra persona en problemas, o decir algo con el propósito que estudiantes se peleen.

La violencia a veces no ocurre en persona sino a través de medios electrónicos, como poner insultos o fotos embarazosas en internet, mandar mensajes de texto con amenazas, robar la clave secreta y pretender ser la otra persona, divulgar información que la persona quiere mantener privada, o bombardear el celular con llamadas.

Ninguna de estas conductas promueven el aprendizaje y todas contribuyen a crear un ambiente escolar en el cual algunos jóvenes sienten que no pertenecen. Jóvenes son acosados por ser muy altos o muy bajos, de alto o bajo rendimiento, de piel muy oscura o muy clara, muy gordos o muy flacos; en resumen, las razones son irrelevantes. No existe una estrategia única para prevenir el acoso.

Los siguientes principios generales son importantes para su prevención:

PREVENCIÓN DEL MATONAJE ESCOLAR

01

Enfatiza la importancia de tener “una escuela donde todos pertenecen”

El matonaje implica agresión y exclusión, lo que crea un ambiente escolar negativo. La escuela y la sala de clases deben ser lugares donde profesores y estudiantes se respetan. Invite a un grupo diverso de estudiantes y profesores para decidir sobre las mejores estrategias para educar a la comunidad escolar sobre cómo tener una escuela o liceo donde todos pertenecen. Este proceso puede durar varios meses.

02

Identifica problemas y fortalezas de la escuela.

Es imposible solucionar un problema si no sabemos que existe. Recuerde que ninguna comunidad o escuela es perfecta. Estudiantes y educadores deben reconocer los tipos de matonaje escolar (físico, verbal y relacional) y entender cómo estas conductas afectan el clima escolar. Para entender la magnitud y características del problema, realice una encuesta de estudiantes y profesores. El equipo psicossocial del establecimiento o estudiantes en práctica de las universidades pueden ayudar en este proceso. Además, mantenga un “buzón de sugerencias” en la oficina central donde estudiantes pueden informar anónimamente sobre problemas, junto a una “política de puertas abiertas” para que padres y estudiantes se sientan bienvenidos..

03

Soluciona los problemas.

Negar que el matonaje existe es la estrategia menos útil. Las soluciones pueden ser muy simples (por ejemplo, aumentar la supervisión en el pasillo) o muy complejas, las cuales necesitarán el apoyo de un equipo multidisciplinario. Recuerde: donde hay humo, hay fuego.

04

Identifica los valores de la escuela.

Escuelas seguras y positivas tienen valores claros para crear un ambiente que promueve el aprendizaje y las buenas relaciones. Ejemplos de estos valores son: todos los estudiantes pueden aprender, todas las personas deben ser tratadas con dignidad y respeto, no hay lugar para la violencia en la escuela. Las reglas y consecuencias deben basarse en estos valores; estudiantes y educadores deben modelar estos valores; programas o actividades escolares que no apoyan estos valores deben eliminarse.

05

Conductas delincuentes no son bullying.

La escuela y liceo tiene identificado al responsable de contactar inmediatamente a las autoridades externas a la escuela y liceo (y a veces al médico) cuando se producen conductas que trasgreden la ley. Según el protocolo de la escuela esto implica contactar a la autoridad externa si el estudiante ataca con un arma, si hay abuso sexual, robo o extorsión; si hay amenazas serias de herir a alguien; o si un estudiante es físicamente herido.

